



LA INFLUENCIA DE RIGOBERTA MENCHÚ EN LA DEFENSA DE LOS DERECHOS INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA

La líder indígena guatemalteca Rigoberta Menchú ha dejado una de las huellas de mayor trascendencia en la conciencia social e histórica de América Latina en defensa de los derechos de los individuos y de los pueblos, y en lucha contra la discriminación. Esta lucha se ha desarrollado básicamente desde el marco de la cooperación y de la ayuda externa, y frente a esto, el Estado se ve obligado a responder a nivel interno y en el contexto local, donde ocurre la violencia armada.

La labor realizada contribuyó a insertar un discurso que adquiere un perfil muy diferente frente a la corriente tradicional de la acción social. Rigoberta Menchú contribuyó con su propia capacidad movilizadora al desmoronamiento de sistemas autoritarios que se habían construido durante la segunda mitad del siglo XIX en América Latina.

Organiza los cimientos de una sociedad profundamente desigual, en la que los indígenas y los pobres campesinos ven cómo se les priva de sus medios de subsistencia. Esto genera en ladinos, mestizos y criollos una actitud paternalista con respecto de los indígenas, lo que les permite vincular al carácter aparentemente no violento y liberador de la cultura europea, sin tener que compatibilizar las múltiples diferencias que se daban en su propio continente. América Latina es rica no solo en extensiones generosas y geoestratégicas, sino también en pluralidades como religiones e idiomas desde las que diseñar identidades distanciadas de las iniciativas propias de los pueblos que lo iban habitando.

De ascendencia maya quiché, Rigoberta Menchú Tum nació el 9 de enero de 1959 en Chimel, una aldea del municipio de Uspantán, departamento de Quiché, situado en el altiplano guatemalteco. Es hija de Vicente Menchú, originario de Totonicapán, y de Juana Tum. Perteneciente a una familia numerosa, es la quinta de los nueve hijos que tuvieron sus padres y la hermana. Pronto tuvo que acostumbrarse a cuidar a sus hermanos y a compaginar la crianza con las labores agrícolas que la agricultura guatemalteca demandaba. El fuerte carácter de Vicente, maestro, líder de su pueblo y

membro de la Confederación de Trabajadores de Guatemala (CGTG), un sindicato de filiación socialista, marcó el núcleo familiar. De él aprendió Rigoberta la importancia del liderazgo, el compromiso social y la lucha contra las injusticias. Por otra parte, la madre de Rigoberta y su padre, Juana Tum, eran bulomenes, personas que realizan rituales para curar las enfermedades con oraciones y guiados por las fuerzas de la naturaleza que les ayudan a encontrar los males del enfermo.

Rigoberta Menchú se formó en la aldea, porque su madre decidió no abandonarla, como sí hizo con otros hijos, pensando que una vez que la niña aprendiera a cuidar del resto de sus hermanos y a trabajar la tierra, iba a ser útil a la familia. Sin embargo, momentos después, tuvo que abandonar Chimel y mudarse a vivir su vida en la finca "Finca-Chixoy", donde trabajaba en las plantaciones de café, pero con el tiempo se fue.

Impacto internacional de Rigoberta Menchú

En 1992, Rigoberta Menchú fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz. Esta fue una acción que le permitió obtener presencia y mayor prestigio a nivel internacional. Dentro de dicho proceso, las nuevas circunstancias generadas por la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética configuraban una situación positiva para la denuncia del Premio Nobel referente a la situación de los indios guatemaltecos. En la época actual, Rigoberta Menchú continúa realizando una actividad internacional permanente. Si bien originalmente fue Uruguay el país en el cual ella luchó en contra de la dictadura política a través de la utilización de la fuerza, una vez más la figura de Menchú aparece presente en los momentos políticos actuales como elementos de presión ideológica o ratificación internacional a casi diez años de la llegada de Tabaré Vázquez y del Frente Amplio al gobierno de Uruguay.

La ONU constituyó la Comisión Especial de Asesoramiento de las Naciones Unidas, integrada por 842 personas representativas del mundo, que sería conocida como CEANU. Los trabajos de esta se llevaron adelante a instancias del recién formado Subcomité de la CEANU para Asuntos de Personas Indígenas.

A comienzos de diciembre de 1948 se publicó como anejo al documento principal el escrito presentado ante la Comisión Especial de Asesoramiento de las Naciones Unidas titulado en otros términos "Reflexiones sobre la situación de los pueblos del antiguo Imperio Inca a casi cinco siglos de la invasión española", redactado por Rigoberta Menchú Tum de la Comunidad de Chimel Qu'ort Yasná K'osa Kachi Tinamit (Quiché).

A mediados del mes que se cerró 1948, dicho escrito fue conocido por el Movimiento de las Naciones Unidas. Rigoberta Menchú no pudo evitar o prever que tantos errores en el documento presentado la pondrían bajo fuerte sospecha ante las propias autoridades de la Casa de las Naciones Unidas.

